



## **Manifiesto de la Red Parlamentaria por la Soberanía y la Unidad Latinoamericana y Caribeña**

Durante las últimas décadas, países de América Latina y el Caribe han experimentado una profundización de sus democracias y el disfrute de los derechos ciudadanos, gracias a la implementación de nuevas políticas públicas y altos niveles de inversión social. Los pueblos latinoamericanos y caribeños han visto disminuir los índices de pobreza y desigualdad, y mejorar su acceso a derechos básicos como la salud y la educación, de los que históricamente fueron marginadas las amplias mayorías.

Dentro de esta nueva perspectiva, en la que el ser humano es el centro de la política y la igualdad, América Latina y el Caribe han repensado su desarrollo, ahora concebido desde el Sur para el Sur, y ha generado nuevos instrumentos para el manejo de una política exterior soberana.

Es así que un mecanismo de concertación política como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), con principios de democracia, solidaridad, inclusión social, equidad, pluralidad y diversidad, se ha convertido en un espacio genuino de integración para continuar consolidando la unidad en la diversidad, promoviendo los intereses de la región.

Por ello, nosotras y nosotros, mujeres y hombres parlamentarios y ex parlamentarios de América Latina y el Caribe, en representación de nuestros mandantes, comprometidos con los esfuerzos regionales de concertación, integración y soberanía, unimos nuestras voces y acciones para defender y profundizar los logros encaminados a consolidar nuestra región como Zona de Paz.

Con la convicción que el protagonismo de América Latina y el Caribe en el contexto mundial, su peso y voz propia como conjunto de naciones soberanas e independientes debe fortalecerse, hemos decidido conformar la Red Parlamentaria por la Soberanía y Unidad Latinoamericana y Caribeña, como una plataforma de articulación política que permita trabajar de manera permanente en una agenda común, por lo que manifestamos:

1. Impulsar la defensa, protección y promoción de la independencia, la soberanía y la unidad en la diversidad de América Latina y el Caribe, ante la amenaza que constituyen los métodos de guerra no convencionales, utilizados por los centros hegemónicos, con el fin de socavar y derrocar gobiernos legítimamente electos y causar graves daños políticos, sociales y económicos a nuestras naciones. Señalamos como parte de estos métodos, el uso de sabotajes económicos con pleno respaldo de los medios de comunicación hegemónicos que sirven como plataformas de reproducción de mentiras y tergiversaciones de las realidades de países como Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Cuba, Brasil, entre otros.
2. Reconocer el papel protagónico de los gobiernos progresistas en sus respectivos procesos de cambio y en los incuestionables logros y conquistas institucionales, sociales, económicas y políticas alcanzadas por los pueblos latinoamericanos y caribeños en las últimas décadas.
3. Exhortar a todos los gobiernos, parlamentos y pueblos a no retroceder ni vulnerar los derechos conquistados en la lucha democrática, y a seguir avanzando para alcanzar el ejercicio pleno y universal de los mismos.
4. Profundizar los avances alcanzados para lograr una verdadera integración regional, así como las políticas orientadas a fortalecer nuestra soberanía y la cooperación y solidaridad entre pueblos hermanos.
5. Convocar al fortalecimiento de la cooperación Sur - Sur que, además de estrechar nuestra relación entre iguales, robustece y complementa nuestras visiones del desarrollo, en las que el ser humano es la prioridad.
6. Ratificar el pronunciamiento de la CELAC que declara a nuestra región como zona de paz y rechazar cualquier tipo de injerencia extranjera en la definición de nuestras políticas internas como países independientes. Respal damos y acompañamos el proceso de paz en Colombia.
7. Promover la democratización del sistema internacional y la construcción de un mundo pluripolar, sobre la base del respeto a la autodeterminación de las naciones.
8. Impulsar economías complementarias, sólidas y solidarias, fundamentadas en el trabajo productivo liberador y en la soberanía sobre los recursos naturales que satisfagan las necesidades reales de

nuestros pueblos y consoliden a nuestra región como un bloque en el concierto mundial. Concebir además, la construcción de sistemas tributarios que contribuyan a la redistribución de la riqueza.

9. Incentivar la construcción de espacios intrarregionales para la mediación y resolución de conflictos entre organizaciones de derecho privado y Estados.
10. Reconocer la libre movilidad como un derecho fundamental del ser humano y exigir el respeto a los derechos de los migrantes.
11. Permanecer alertas frente a los intentos de generar acuerdos comerciales que pongan en riesgo nuestras economías y la soberanía de nuestros pueblos.
12. Reconocemos que los Pueblos Indígenas sufrieron el genocidio en América; la justicia, la reparación y el resarcimiento siguen pendientes.
13. Apoyar a los Estados Miembros de la Comunidad del CARICOM en su lucha por la reparación del genocidio de pueblos nativos y la esclavitud de pueblos africanos en el Caribe, en la ruta del esclavismo transatlántico gestada por países Europeos como Inglaterra, Francia y Holanda.
14. Acompañar a las víctimas del terrorismo perpetrado por parte de la derecha venezolana durante las manifestaciones violentas de 2013 y 2014, y respaldar su lucha contra la impunidad que pretende ser impuesta por la actual mayoría legislativa.
15. Expresar nuestro repudio ante el atropello a las instituciones por parte del Gobierno de la República Argentina, lo cual se evidencia en la usurpación de las atribuciones que el Congreso de la Nación tiene para debatir y hacer las leyes; nombramiento de jueces de la Corte Suprema de Justicia de la Nación sin acuerdo del Senado; disolución por decreto del órgano de aplicación de la ley de medios promoviendo los monopolios de información, censura de la prensa opositora, el cierre del canal de televisión del Senado, despidos masivos injustificados de trabajadores y trabajadoras del sector público y privado; así como la persecución de personas por su ideología política, como es el caso de la detención arbitraria de Milagro Sala, líder indígena y legisladora ante el Parlasur. En este sentido, exigimos su liberación inmediata y la restitución plena de sus derechos.

16. Promover el compromiso de nuestros partidos y gobiernos en el combate a la corrupción y la impunidad.
17. Rechazar el bloqueo económico, comercial y financiero que mantiene los Estados Unidos contra Cuba, instar a su levantamiento y hacer un llamado al presidente Barack Obama para que utilice con determinación sus facultades ejecutivas para flexibilizar su aplicación.
18. Reclamar la devolución a Cuba del territorio que ilegalmente ocupa la base naval de Estados Unidos en Guantánamo.
19. Exigir la derogatoria inmediata del Decreto Ejecutivo, emitido por el Presidente Barack Obama que declara a Venezuela como una amenaza a Estados Unidos.
20. Apoyar y vigilar el cumplimiento de los compromisos relativos a la protección del medio ambiente, asumidos por la región y el resto de países en instancias internacionales.
21. Respalda la decisión democrática del pueblo boliviano de llevar a cabo un referéndum constitucional para la reelección de presidente y vicepresidente, que se llevará a cabo el 22 de febrero.
22. Fortalecer iniciativas de comunicación masiva, que respondan a un manejo contrahegemónico de la información, como es el caso de la Cadena Multiestatal TELESUR, así como otras iniciativas de comunicación masiva, a través de medios tradicionales y redes sociales.
23. Velar por el respeto y los derechos humanos de nuestros líderes políticos y defensores de los derechos de los pueblos, frente a la criminalización por posturas ideológicas de izquierda en varios países.
24. Rechazar cualquier tentativa de retomar una agenda neoliberal en la región, tomando en cuenta los efectos destructivos que esa política tuvo en la región durante los años noventa, tales como la privatización de los servicios y bienes públicos, la subordinación a las políticas del

Fondo Monetario Internacional, los programas de austeridad fiscal que fracasaron en el mundo entero, profundizando la recesión y atentando a los derechos de las y los trabajadores y los pueblos.

25. Rechazar el uso de nuestros Parlamentos para desestabilizar y derrocar los gobiernos democráticamente electos, y en defensa de intereses transnacionales. Así mismo, repudiar las tentativas golpistas en contra de la Presidenta de la República Federativa de Brasil, Dilma Rousseff, considerándolas como un grave atentado a la democracia en Brasil y América Latina. No aceptar que se re-editen los golpes parlamentarios ocurridos anteriormente en Honduras y Paraguay. Nosotros los parlamentarios manifestamos el apoyo al Gobierno y al pueblo brasileño que luchan por la democracia.

El presente manifiesto está abierto a adhesiones.

Quito, República del Ecuador, 26 de enero de 2016.